

■ Andrés González, Gerente General Centro Nacional de Pilotaje:
“Tenemos la oportunidad de impulsar un polo de desarrollo tecnológico en Sudamérica desde Chile”

El fortalecimiento de capacidades tecnológicas en minerales críticos comienza a tomar forma con la adjudicación, por parte de Corfo, de dos proyectos estratégicos: uno orientado al diseño de una plataforma de pilotaje para extracción directa de litio y otro enfocado en la recuperación de tierras raras desde fuentes secundarias. Ambas iniciativas serán ejecutadas por el Centro Nacional de Pilotaje (CNP), entidad que articulará a universidades, empresas y organismos públicos en un esfuerzo por habilitar nuevas industrias y acelerar el desarrollo tecnológico en Chile. Su gerente general, Andrés González, detalla los alcances, plazos y proyecciones.

¿Qué implica para el CNP asumir la ejecución de estos proyectos?
 Es un voto de confianza muy relevante. El CNP enfrenta desafíos todos los días, trabajando con desarrolladores tecnológicos y con la gran minería. Estos dos proyectos –el diseño de la plataforma de pilotaje de extracción directa de litio y el de tierras raras desde fuentes secundarias– nos permiten aportar directamente al desarrollo de industrias estratégicas para el país.

En el caso del litio, ¿cuál es el objetivo central de la iniciativa?
 Es un proyecto habilitante. Busca diseñar un sistema integral que permita probar y acelerar tecnologías de extracción directa de litio en Chile. Existen distintos proveedores y soluciones tecnológicas, pero todas deben validarse con salmueras locales. Cada salar tiene composiciones químicas diferentes, e incluso variaciones internas. Por eso es clave contar con una infraestructura y un modelo que agilicen esas pruebas antes de avanzar a escala industrial.

¿Contempla exploraciones en nuevos salares?
 No. Trabajamos sobre la base de información hidrogeológica ya existente. No incluye prospecciones en terreno, sino análisis técnico y diseño de la plataforma.

Respecto de tierras raras, ¿por qué es estratégica esta línea de trabajo?
 Porque el mercado global está altamente concentrado. China domina la producción y refinación, mientras que Estados Unidos y Europa buscan asegurar suministro. Las tierras raras son fundamentales para electromovilidad, imanes

El gerente general del Centro Nacional de Pilotaje, Andrés González, aborda los proyectos adjudicados por Corfo para diseñar una plataforma de extracción directa de litio y avanzar en la recuperación de tierras raras desde pasivos mineros.

permanentes y la industria aeroespacial. Chile tiene potencial, pero actualmente no produce. El proyecto apunta a recuperar estos elementos desde relaves y descartes de la minería del hierro.

¿Cómo se desarrollará ese proceso?
 Comenzamos con un catastro nacional de posibles fuentes, tanto primarias como secundarias. Luego avanzamos a pruebas de laboratorio y, en el tercer año, a un piloto semiindustrial. La meta es obtener procesos técnicamente viables que puedan escalar en el futuro.

Ambas iniciativas involucran múltiples actores. ¿Cómo se articula esa colaboración?
 El CNP nace de la colaboración público-privada y universidad-empresa. Participan la Universidad Católica, la Universidad de Chile, la Universidad de Antofagasta y la Universidad Santa María, junto a Minnovex. En estos proyectos se suman ENAMI, la Comisión Chilena de Energía Nuclear y la Compañía Minera del Pacífico. Son iniciativas complejas que requieren coordinación técnica y confianza entre actores.

¿Qué rol cumple el Estado en este proceso?
 Es fundamental. Son proyectos con riesgo tecnológico y sin retorno inmediato asegurado. Corfo no solo financia, también exige alianzas pertinentes y acelera conversaciones estratégicas. Sin ese impulso inicial, sería más difícil avanzar con la rapidez que el contexto global exige.

¿Cuáles son los plazos de ejecución?
 El proyecto de litio se desarrollará en dos años y el de tierras raras en tres.

¿Qué productos concretos esperan al término de los proyectos?

En litio, entregaremos el diseño completo de la plataforma de pilotaje –infraestructura, modelo de operación e integración territorial– que será traspasado al Instituto Nacional del Litio y Salares para su continuidad. En tierras raras, esperamos contar con procesos validados para extraer estos elementos desde pasivos mineros, junto con un modelo que permita avanzar hacia etapas industriales.

¿Cuál es la proyección estratégica de estas iniciativas?

Tenemos la oportunidad de impulsar un polo de desarrollo tecnológico en Sudamérica desde Chile. Si articulamos conocimiento, industria y territorio, podemos generar valor agregado y nuevas capacidades. El desafío es grande, pero en Chile se puede.

